Num. 256.

RELACION DE LOS HIJOS DE LA FORTUNA TEAGENES, Y CLARIQUEA.

DE DAMA.

INvicto Monarca atiende,
oirás mi infeliz historia,
que à un Rey negar la verdad,
quando la verdad es notoria,
es repetir la traycion,
esto ninguno lo ignora.
Y el decirle la verdad,
quando la verdad le enoja,
es no temer su castigo.
esto qualquiera lo nota,
dos cosas aqui precisas,
y entrambas dificultosas.
Pues buen remedio, Señor,
diga la verdad la boca,
descubra el labio el enigma,
y cuente el alma su historia,
mas ya que haya de contarla,
sea con tan lastimosas
ansias, con tales afectos,
y tan tristes ceremonias,
que el dolor de las palabras
supla el desman de las obras.
Y si despues no bastare
para la misericordia
en mis labios la ternura,
y en mis ojos el aljofar,
aqui estoy, sacad la espada,
q̃ aunque el ser muger me estorva
para el rigor tendrè aliento,
pecho para la ponzoña,
para el cuchillo garganta,
y cuello para la soga:

esto

esto es prologo no mas,
vaya lo demás ahora.
Vinieron Principes varios
de las partes mas remotas
à verme à Menfis, mas esto,
ni me toca, ni os importa;
paso adelante, predixo
en su oraculo la Diosa,
que havia de amar à el uno,
esto os importa, y me toca.
Vi à Teagenes, y améle,
vióme, y parecile hermosa,
dixome su amor, oile,
habléle en mi Fè, creyóla,
yo en fin muger, èl galan,
la Fè viva, el alma pronta,
fuego amor, seca la leña,
èl resuelto, yo animosa,
colegid vos lo demas,
ahorrareisme la congoxa
de confesar claramente,
que tuve amor como todas.
Por huir las amenazas
de tanta envidia enojosa,
en una Nave marchanta,
que pasaba à la Natolia
nos embarcamos, si bien
fue diligencia costosa;
porque apenas veinte millas
por las verdinegras ondas
haviamos caminado,
quando (ay triste!) se alborota
el mar de suerte, que el vaso
impelido de las olas,
ya en el Cielo era cometa,
ya en el agua era carroza,
ya en la esfera era penacho,
y ya en la mar era concha.
Al cabo, pues de seis dias,
que se cansaron las ondas,
descubrimos (gran desdicha!)
y vimos (suerte penosa!)
que de Barbaros Piratas
armada una Galeota
furiosa nos embestia,
desdicha, aunque rigorosa,
que ni por nueva la tuve,
ni la estrañè por impropria,
porque sabía, que nunca
las desdichas vienen solas,
y que siempre son las unas
el señuelo de las otras.
Amaynaron los Pilotos,
previnieronse las pocas
armas, que juntar pudieron,
y en la camara de popa
puesto Teagenes hizo
cosas, que la envidia propria
admirò por imposibles,
y celebrò por heroycas.
Porque, pero necia soy,
no hizo cosa, no hizo cosa,
yo menti, señor, y asi
me desdigo temerosa,
que alabar vuestro contrario
es daros zelos, y ahora
no es tiempo de hacer pesares,
sino de decir lisonjas.
Finalmente el enemigo
embistiendo por la proa,
despues de tomar la hacienda,
la plata, el oro, las joyas,
qual Gavilan pardo, obscuro,
que descasa las palomas;
y el talamo de cantueso
rompe con las uñas corvas,
asi à mi esposo, y à mi
con libertad imperiosa
nos dividiò el Capitan
de la mas dulce concordia.
Aqui

Aquí fueron los clamores,
aqui fueron las zozobras,
aqui fue el torcer las manos,
aqui fue el ajar las rosas,
aqui fue el vertir diluvios,
y de la rubia garzota
aqui el arrancar las trenzas,
que afianzaba una colonia.
Vióme llorar el Corsario,
y de verme tan llorosa,
dicen, que se enamorò,
porq aunque el llanto en nosotras
la hermosura nos estraga,
tal vez nos la perfecciona.
Senti de nuevo esta pena;
porque era casi forzosa,
teniendome en su poder,
ò mi muerte, ò mi deshonra.
Pero como sucediese,
que la segunda persona
del Capitan, que era un joven
de condicion belicosa,
tambien se me aficionase,
y entre los dos la discordia
por entonces dilatar
pudo su intencion traydora,
que no matan dos venenos,
si uno con otro se topa.
Por mas festejarme entrambos
descubriendo por la costa
tierra, saltamos en ella,
y en esa selva frondosa,
que fue corte de jazmines,
y ya es vulgo de amapolas.
Se pusieron à cenar,
sirviendo la verde alfombra
para la cena, y el sueño
de sobremesa, y de colcha.
Yo entonces del ser muger
valiendome cautelosa,
para trazar un engaño,
y fingir una tramoya,
que ser muger, y fingir,
son dos cosas, y una cosa,
al nuevo amante que digo,
con palabras, y con obras
favorezco tan risueña,
y halago tan cariciosa,
que el Capitan convocando
à los demas de su tropa,
arrojando por el suelo
fuentes, vidrios, luces, copas,
manteles, comida, y mesa,
con lo demás que la adornan,
entre todos se travò
una tan confusa tropa,
que dentro de breve rato,
sin haver quien los socorra,
como fieros Trogloditas,
que con carne humana engorda
se vian hecho pedazos,
dexando à la tierra bronca
por pyra de sus alientos,
y heredera de sus formas.
Ya contentos, y seguros,
(ò què pocas horas gozan
los desdichados un gusto,
y los tristes una gloria!)
nos ibamos à embarcar,
despues de haverle yo propria
curado à mi esposo una,
aunque no muy peligrosa
herida en el brazo izquierdo,
quando vos con una escolta
de Soldados me prendeis,
quizà porque desdeñosa
en Egypto no admiti
vuestra suprema Corona.
Es verdad, yo lo confieso,
y confieso, que soy loca

en

en no escoger lo mejor,
culpa, en que tropiezan todas,
que como el amor es ciego,
no repara en lo que compra.
Mas si quisieron los Dioses,
que naciese para esposa
de Teagenes, què culpa
tiene el alma, que le adora?
Y asi con lagrymas tiernas,
regando las generosas
plantas vuestras, os suplico
por muger, y muger sola,
me dexeis ir con mi amante;
à quien rindo mariposa,
à quien sigo salamandra,
y à quien arrullo paloma.
Pero si rebelde siempre
vuestra Magestad heroyca
perseverare en su tema
contra mi gusto, suponga,
que si es torre, que soy rayo,
que si es Sol, qué soy Aurora,
que si es fuego, que soy nieve,
que si es Leon, que soy Onza,
que si es risco, que soy monte,
y que si es mar, que soy roca;
porque en estado qualquiera
que la fortuna me coja,
ciega, amante, presa, libre,
noble, humilde, fea, hermosa,
rica, pobre, muerta, viva,
triste, alegre, cuerda, loca,
afligida, ò consolada,
desdichada, ò venturosa
à mi esposo he de entregar
entendimiento, memoria,
sentidos, potencias, alma,
vida, aliento, gusto, y honra,
porque asi lo quiere el Cielo,
asi lo dice la Diosa,
asi lo pide la vida,
y asi el amor se lo otorga.

FIN.

Con licencia: En Cordoba, en la Oficina de D. Luis de Ramos y Coria, Plazuela de las Cañas, donde se hallará todo genero de surtimiento, y Estampas en negro, é iluminadas.